

INTRODUCCIÓN.

El motivo principal de este trabajo es el de encontrar criterios de conocimiento sobre la relación que puede tener la ingeniería civil con las artes plásticas. Me he servido del caso concreto de las colaboraciones que mantuvieron durante casi treinta años dos personajes referentes en la historia de la ingeniería de caminos y de las artes plásticas. Se trata de José Antonio Fernández Ordóñez, ingeniero de caminos con una clara preocupación estética, y Eduardo Chillida Juantegui, uno de los grandes escultores del siglo XX.

La dualidad existente entre el arte y la técnica a nivel teórico se equilibra cuando cualquier idea artística necesita componentes técnicas para poderse materializar, y este es el caso de las esculturas de Chillida.

¿Cómo ver un forjado, el acero cortén o el hormigón como obras de arte? Chillida y Fernández Ordóñez dan su respuesta a esta pregunta en cada una de sus colaboraciones. No sólo eso, la importancia de sus colaboraciones trascienden el valor plástico de las mismas, es decir, el diálogo entre su material y el espacio que genera, produce un acto reflexivo para el espectador. En la tesina se tratará de ver como la ayuda ingenieril por parte de José Antonio Fernández Ordóñez incide en esta reflexión.

La organización del trabajo se ha dividido en dos apartados, el primero, mucho más teórico, ha servido de orientación para conseguir criterios suficientes como para poder valorar tanto las esculturas de hormigón de Chillida como la colaboración entre él y Fernández Ordóñez.

En segundo lugar y en base a un catálogo orientativo en base de las fotografías más representativas, se trata de analizar seis de sus colaboraciones. Se ha analizado su idea original, su emplazamiento, sus métodos de construcción, la elección de la escala definitiva de acorde con la elección del lugar y su integración tanto a nivel paisajístico como a a nivel social.

El trabajo interdisciplinar que conlleva la construcción de estas esculturas, ha permitido tener una serie de criterios para valorar la correcta ejecución de estas obras monumentales en tanto que se integran en el paisaje, creando un lugar. Y, el análisis de la colaboración entre dos disciplinas aparentemente alejadas a nivel práctico, como pueden ser la ingeniería civil con la escultura, permite hallar respuestas, aunque no definitivas, de cómo un ingeniero de caminos puede adentrarse en el mundo de arte.

Los anejos finales contienen planos y fotografías citados durante el desarrollo de la tesina. Las fotografías están organizadas por obras, completando así con más profundidad el catálogo orientativo de cada una de ellas antes mencionado.